

Ultima página

Pág. 12/Sección 3/LA NACION



Carmen Dardalla en su taller céntrico; a la derecha, el presente que le encargaron para Gorbachov

(Foto de David Sisso)

Con metales y piedras, arte para los cancilleres

Talentosa: formada en el atelier parisiense de la rue Chaumière, Carmen Dardalla crea raros objetos de arte, muchos de ellos para diplomáticos.

"No es la mejor manera de comenzar un reportaje, pero debo confesar que siempre que paso por la Aduana llevo escondidas en mi equipaje limas, escofinas y cincel", dice la escultora, decoradora y escenógrafa Carmen Dardalla.

Señora de tomar esforzadas iniciativas, compró cinco toneladas de mármol de Carrara, la máxima cantidad permitida por las autoridades italianas.

Dardalla estudió dibujo en el famoso atelier de la *Grande Chaumière*, en París, y escultura con Leo Vinci y Ramón Castejón. "Por el local de la *rue Chaumière* pasaron todos los grandes de la pintura europea; entre otros, Modigliani. Una compraba un ticket y podía quedarse trabajando todo el día, mientras los modelos se renovaban en la tarima", recuerda.

Ramón Castejón era *pasador de piedra*, como se llama al artesano que toma el proyecto del artista y le da forma pétrea, un oficio oscuro y difícil. Fue *pasador* de Fioravanti y Curatela Mane, entre otros, y aprendió el oficio de su padre, a su vez *pasador* del gran Augusto Rodín. Por eso, antes que nada, Car-

men rinde "un postergado homenaje a todos los ignorados *pasadores* de piedra del mundo".

Los objetos utilitarios de Dardalla fueron elegidos por la Cancillería como obsequios para figuras internacionales, como el mismísimo Mikhail Gorbachov. Además, en el rubro trofeos, la *Warner Music International* la convocó para diseñar la estatuilla de los Premios Bravo.

"¿Se preguntarán para qué compré las cinco toneladas de mármol de Carrara? Pues para preparar mi próxima muestra que será en VYP, el reducto de dos seres encantadores: Verónica Rawson Paz de Elizalde y Francisco J. Elizalde."

Luis Aubele

